

libros

HISTORIA

Carrasco i Formiguera: el político, no el mártir

El interés radica en recorrer una trayectoria de la Lliga Espiritual de la Mare de Déu de Montserrat y la Juventut Nacionalista de la Lliga a Acció Catalana y a UDC

JOAN ESCULIES

El 2022 ha sido el año en que la historiografía del catalanismo se ha atrevido a abordar biografías de figuras del nacionalismo catalán de primer orden con obras extensas, camino de las mil páginas. A las de Josep Tarradellas y Francesc Cambó se ha añadido la de Manuel Carrasco i Formiguera de Lluís Duran (Barcelona, 1960) y este año es probable que se sume la de Josep Dencàs de Fermí Rubiralta, Frederic J. Porta y Félix Villagrasa. Habrá que ver si estos títulos cuentan con un público que pase la primera corona de lectores –que lo leen todo y, además, lo compran–. Un público que quiera profundizar en sus personajes políticos para ponerse al nivel lector de otros países europeos y que de sentido a la investigación –las obras mencionadas han comportado por término medio diez años de trabajo– de los académicos que trabajan para homologar los estudios biográficos del catalanismo a los estándares, sobre todo, franceses y anglosajones. Y para llenar el vacío de la falta de grandes biografías de las principales personalidades del país. En este contexto se inserta la propuesta sobre la vida del popular dirigente de Unió Democràtica de Catalunya de Lluís Duran. Historiador que cuenta con un bagaje previo de estudios como *Intel·ligència i caràcter. Palestra i la formació dels joves* (2007) o *Pàtria i escola. L'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana* (1997).

Hilari Raguer lo empujó a seguir estudiando a quien el monje historiador había dedicado *Divendres de passió. Vida i mort de Manuel Carrasco i Formiguera* (1984, 2015). Para no enmendar, matizar o reaprovechar el material del mentor, Duran se ha centrado en el pensamiento del político sin incorporar elementos centrales en todo estudio biográfico. La prevención es –en una obra de 778 páginas, notas al margen– injustificada. Así, el libro empieza en 1916 con la actividad política y no en 1890 con el nacimiento y procedencia familiar, por ejemplo. El biógrafo explica al políti-

co usando, sobre todo, como fuente primera, sus textos para presentar el pensamiento y el leitmotiv de la actuación. Duran es, al estilo de Rubiralta, un gran compilador de datos. Se le pueden rebatir interpretaciones, pero es difícil encontrar lagunas de información.

El interés del trabajo radica en recorrer una trayectoria sui géneris que lleva al protagonista de la Lliga Espiritual de la Mare de Déu de Montserrat y la Juventut Nacionalista de la Lliga Regionalista a Acció Catalana y a incorporarse en los años treinta en la recién fundada UDC. De estos años es de especial interés el detalle del papel de Carrasco en la negociación del pacto de San Sebastián (1930), así como su protagonismo en los días de la proclamación de la República catalana y como emisorario plenipotenciario de Macià en Madrid en las negociaciones que llevaron a la instauración de la Generalitat moderna.

La obra evidencia también las diferencias, muy notables, entre la Unió de Carrasco y la de las postrimerías de los años setenta que se coligó con Convergència Democràtica. La autodeterminación, el republicanismo, la justicia social, desde el catolicismo, eran estandartes que hacían que el biografiado criticara más a la Lliga que a ERC, por ejemplo. El suyo era un espectro político minoritario, pero discursivamente y como normalizador de la oferta política catalana, primordial.

Al dirigente de Unió, que mantenía una relación estrecha con el PNV, Franco lo hizo fusilar en 1938 por catalanista –y por agitador, un perfil peligroso como Domènec Latorre que había que eliminar para consolidar el nuevo régimen–. De ahí la obra *Manuel Carrasco i Formiguera, afusellat* (2009) de Josep Benet. Interesado, como abogado de la historia, a detallar el martirio. Duran no se ha entretenido en esta faceta y le ha hecho un gran favor a su protagonista y al estudio del catalanismo. Este es un libro imprescindible. /

/ Duran usa como fuente primera sus textos para presentar el pensamiento y el leitmotiv de la actuación de Carrasco

Monumento a la memoria de Manuel Carrasco i Formiguera, en Sant Pol de Mar

PEDRO CATENA



Lluís Duran Manuel Carrasco i Formiguera. Pensament i acció. Per una Catalunya lliure i socialment justa

Prólogo de Quim Torra
Viena Edicions
928 páginas
26 euros

Amador Vega Tentativas sobre el vacío
Fragmenta
716 páginas
37,05 euros

Pierre Soulages durante los preparativos de una exposición en Montpellier en el 2007



ENSAYO

Tentativas sobre el vacío

Amador Vega ofrece un poderoso ensayo a través de la obra de una serie de artistas que decidieron adentrarse en una aventura estética radical, de exceso de silencio

FÉLIX RIERA

El pasado octubre murió el pintor francés Pierre Soulages. La República francesa le rindió una cálida despedida en la que participó el presidente de la República, Emmanuel Macron. La pérdida del autor de las poderosas y, a la vez, frágiles texturas negras, intensas, oscuras, penetrantes, a las que denominó *outrénoir*, más allá del negro, nos interpelan ahora más que nunca. Nos interpelan en un momento donde las personas de forma progresiva, casi sin percatarse, van rompiendo todo lazo con el misterio, el silencio, la turbación y el júbilo del espíritu. Al hablar de sus grandes lienzos de negro, Soulages observó que buscaba “hacer brotar la luz”. A través del negro, el artista difundía reflejos, destellos de luminosidad que llevan a quien contempla su obra a un recogimiento y exaltación de las emociones. Macron resaltó que “sus obras son vividas metáforas de las que se puede extraer la esperanza”.

El ensayo de Amador Vega es el resultado de compendiar los trabajos publicados durante veinte años en una obra que va a permitir al lector adentrarse en las distintas hermenéuticas de la negatividad, principalmente a lo largo del siglo XX. El estudio de Vega (Barcelona, 1958) se hace imprescindible en un momento en que la debilitación de la causa humana exige, como apunta Adorno, la reflexión del pensamiento sobre sí mismo.

Vega, autor de libros anteriores como *Zen, mística y abstracción* (2002), *Arte y santidad* (2005) o *Libro de horas de Beirut* (2014), plantea un poderoso ensayo a través de la obra de una serie de artistas que decidieron adentrarse en una aventura estética radical. Su campo de acción, donde el lenguaje no alcanza a clasificar, muestra el enigma que encierran una obra que están envueltas de opacidad, de “exceso de silencio”, y que nos sitúan ante las regiones elevadas de lo sublime, ante “la idea del vacío y al silencio místico”.

Artistas como Rothko, cuya obra avanza dando forma a una estética apofática (o negativa) que se inserta en la tradición de

las corrientes místicas europeas y que culmina en una experiencia religiosa moderna, más allá de credos que la limiten. Al analizar las obras de Anish Kapoor, Rothko, Soulages o Jorge Oteiza nos percatamos de la voluntad de ascenso y, al mismo tiempo, caída; de curación y de herida; de vacío y de materia. En el capítulo *La invisibilidad en la pintura de Rothko*, nos ofrece una visión de la Capilla de Houston donde, al mismo tiempo que sus obras se abren al visitante/peregrino para abrazar el culto religioso éste ve cómo desborda la religiosidad aprendida al proponer la ausencia de imágenes de una imagen/alumbramiento que se construye en el espíritu del que las contempla. Vega observa: “la capilla cumple funciones culturales relativas a los diferentes credos religiosos que allí se congregan y, al mismo tiempo, ofrece un espacio de meditación y silencio desprovisto de todo ritual”. Y explica cómo el artista respondió sobre cuál era la razón por la que apostaba por eliminar todo que lo que se interpusiera entre el espectador y la obra: “la gente que llora ante mis cuadros tiene la misma experiencia religiosa que yo tuve cuando los pinté”.

A medida que leemos los capítulos, donde se dan cita Kapoor, Soulages, Rothko, Viola, Oteiza, Rilke, Celan, entre otros, nos preguntamos cuál es la razón por la

/ Es un viaje al interior, donde los fenómenos extremos del espíritu nos dejan a merced de nosotros mismos

que al contemplar sus obras se abre ante nosotros un arte de prodigio, encantamiento, sobrecogimiento, deslumbramiento, silencio, vacío, extrañamiento, desviaciones del espíritu, ascenso y descenso de emociones que nos conmueven enormemente, sintiendo que la realidad se expande hacia lugares invisibles. La propuesta es iniciar un viaje hacia el interior, donde los fenómenos extremos del espíritu nos dejan a merced de nosotros mismos. Y Vega destaca esta determinación de Soulages: “mi instrumento ya no fue el negro, sino esa luz secreta venida del negro. Tan intensa en sus efectos que emana de la mayor ausencia de luz. Me comprometo con esa vía en la que siempre encuentro nuevas aperturas”. /